



¡Feliz navidad sin olvido ni impunidad!

El dictador, asesino y violador de los Derechos Humanos Augusto Pinochet murió precisamente el día en que se celebra un aniversario más de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y cuando el pueblo salvadoreño lucha para que se juzgue y condene a los responsables de la masacre de El Mozote.

Pinochet



Pinochet

El 11 de septiembre de 1973, Pinochet encabezó un golpe de Estado, planeado y apoyado por el Gobierno de Estados Unidos, contra el gobierno de una amplia coalición de izquierda presidido por Salvador Allende. Pinochet bombardeó el Palacio de la Presidencia y asesinó al Presidente Allende.

Así comenzó una de las dictaduras militares más crueles de nuestro continente. Después del golpe, Pinochet organizó la “caravana de la muerte”. Los militares recorrieron todas las prisiones chilenas donde estaban encarcelados los opositores y los asesinaron. Miles de personas chilenas fueron desaparecidas, cientos partieron al exilio. Pinochet estuvo en el poder hasta 1990.

Los militares de El Salvador, también entrenados y apoyados por Estados Unidos, siguieron, a partir de 1977, el “modelo” represivo y criminal de Pinochet, superándolo tanto en crueldad como en el número de víctimas.



El Mozote

El 11 de diciembre de 1981, soldados del Batallón Atlacatl asesinaron a toda la población del caserío El Mozote. Solamente una mujer logró salvarse de milagro, Rufina Amaya. La crueldad llegó a tal extremo, que los soldados separaron a los niños y las niñas de sus madres, los encerraron en el convento de la iglesia y los ametrallaron desde las ventanas. Al día siguiente, la masacre se extendió a los caseríos y cantones



Rufina Amaya

vecinos. En ese operativo criminal fueron asesinadas cerca de mil personas. Años después, un equipo de antropólogos forenses realizó la exhumación. En el convento de la iglesia de El Mozote hallaron los restos de 143 personas, de las cuales, 136 eran niños y niñas menores de doce años. A pesar de las evidencias, el Gobierno y los militares de El

Salvador negaron esa masacre.

En estos días, la Tutela Legal de Arzobispado presentó una demanda en el juzgado de San Francisco Gotera para que se reabra el caso y los responsables de estos crímenes sean capturados y procesados.

En concreto, se exige que sean llevados ante los tribunales a diez militares, entre ellos el general José Guillermo García, que hoy reside en Estados Unidos, y el general Rafael Flores Lima, por entonces

Ministro de Defensa y Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Armada respectivamente.

Dejar estos hechos en la impunidad es dejar abierta la puerta para que la barbarie se repita. Las heridas no se curan solas, no se cierran con el olvido. En la conmemoración de los 25 años de la masacre, los niños y niñas que viven en El Mozote elevaron piscuchas con los nombres de las víctimas. Todo un símbolo de un pueblo que quiere una Navidad sin olvido ni impunidad.